

marrante

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

Lena-Lisa Wüstendörfer

DIRECTORA DE LA SWISS ORCHESTRA

“Nuestro repertorio es como un buen menú de restaurante”

La suiza Lena-Lisa Wüstendörfer dirigirá mañana (19.30 horas) a la joven Swiss Orchestra en el Kursaal con un programa que combina la tradición con la novedad

✦ Alex Zubiria

DONOSTIA – Con tan solo tres años de vida, la Swiss Orchestra se ha convertido en una de las formaciones sinfónicas europeas más a tener en cuenta de cara al futuro. Buena parte de ello se debe a su directora, Lena-Lisa Wüstendörfer, una de las más solicitadas internacionalmente.

Interpretan un programa que combina novedad con tradición.

–Va a estar basado, sobre todo, en dos de los grandes clásicos: el concierto de Mozart para violín, con una solista especializada en él como es Alina Pogostkina, y la gran sinfonía séptima de Beethoven. Además, siempre tratamos de incluir una obra del repertorio suizo. Es parte de nuestra identidad como orquesta y, en este caso, interpretaremos la pieza de una compositora actual, Helena Winkelman. Se trata de una pieza para cuerdas cuyo título es *Tree talk* y que intenta reflejar la naturaleza. Invita a los espectadores a dar un paseo por el bosque y sentir los árboles a través de las estaciones. Es música contemporánea, inspirada también en el espíritu que tiene nuestra generación por la igualdad y el respeto a la naturaleza.

¿Qué importancia cree que tiene hoy en día poner en valor lo local?

–Siempre tenemos el foco puesto en el sinfonismo suizo, sobre todo en el clásico y en el romántico, que están infrarrepresentados en todo el mundo. Tratamos de recoger al público y llevarlo en un viaje de descubrimiento o de redescubrimiento, ya que muchas veces los reper-



La directora suiza Lena-Lisa Wüstendörfer marca el rumbo de la orquesta. Foto: N.G.

torios sorprenden incluso a los más expertos en la materia. Eso no quiere decir que no toquemos el programa que toda orquesta profesional debe interpretar, como sinfonías de Brahms o de Beethoven. Es como un buen menú de restaurante. Sabes que has ido a uno bueno cuando en él tienen platos muy bien seleccionados, pero en el que hay de todo, incluso una serie de retos para que la gente se decida a descubrir algo nuevo. Es lo que noso-

“Estoy convencida de que los que han regresado tras el confinamiento a los conciertos, vuelven más que nunca; es algo irrepetible”

“Somos una orquesta totalmente abierta y muy moderna. No miramos el pasaporte o qué tipo de diversidad puede haber”

tros tratamos de hacer en la programación.

¿Por qué se han decidido por esta pieza nueva?

–Hemos elegido la obra *Tree talks* porque en ella cada uno de los músicos aparecen como solistas, con especial atención para el primer atril de violonchelos. Gracias a ella se demuestra muy bien la calidad de nuestros músicos. Somos una orquesta joven, por lo que para nosotros es muy importante que se

sientan representados con el repertorio y tengan retos con los que seguir creciendo.

Desde el inicio de la pandemia, ¿es más complicado que nunca hacer que la gente vaya a ver música clásica?

–El público ahora es bastante más impredecible. Antes, había un cierto ritmo que te permitía saber con cuánto público podías contar más o menos y qué medidas tomar para solucionar los problemas de taqui-

lla. Ahora, en cambio, la gente compra las entradas muchísimo más tarde, pero estoy convencida de que los que han regresado a los conciertos en vivo tras el confinamiento, vuelven más que nunca. Un concierto en directo es algo irrepetible, la experiencia no se puede igualar con cualquier otro tipo de formato. Muchas de las obras que interpretamos, además, no están en el mercado. No hay CD, no hay grabaciones... no hay otra fuente para conocer el repertorio y eso hace que el público se interese por venir. Incluso la radio nacional suiza se ha interesado en más de una ocasión por nosotros y han querido grabarnos.

Acuden a Donostia con una violinista, la obra contemporánea está realizada por una mujer y la directora de la orquesta también lo es. ¿El peso de las mujeres es algo que también tienen muy en cuenta?

—En realidad, hasta que no cerramos el proyecto no vimos que nos había salido una gira muy feminista. Es pura casualidad. Nosotros siempre intentamos que, tanto en la elección de los solistas y de nuestros músicos como en cualquier tipo de decisión artística, esta se rija únicamente por una cuestión musical. Somos una orquesta totalmente abierta y muy moderna. No miramos el pasaporte o qué tipo de diversidad puede haber. No tenemos la herencia histórica que puede tener una orquesta más antigua y que pueden convertirse en un problema hoy en día. Para nosotros es una cuestión natural y no hay nada planificado. Es simplemente un reflejo de nuestra mentalidad.

Por eso, quizás, no tienen tampoco reparos en programar una obra de una compositora actual al mismo nivel que Beethoven o Brahms.

—Así es. Existe la creencia de que una orquesta es recompensada en función de lo que el público es capaz de conocer. Y los espectadores se sienten, de alguna manera, recompensados por saber qué pieza es. Pero nosotros, con Winkerman, les llevamos a un viaje de descubrimiento. Volviendo a la idea del menú, es como cuando vas a un restaurante de alta cocina y te sorprenden con uno de los platos que no sabías que existía. Estoy convencida de que en Donostia también será así.

¿Confía en que esta sea la última gira que realizan condicionada por una pandemia?

—Espero, de verdad, que sea el último año con restricciones. Es muy duro planificar en estas condiciones. Para nosotros esta gira es un reto, no solo a nivel logístico y económico, también emocional, porque estamos hablando de constante riesgo. Siempre he dicho que esta gira es fiable y, además, hemos tomado todas las medidas de seguridad, incluso haciendo que nuestro estándar sea más elevado de lo que legalmente se nos requiere. No obstante, ha sido una planificación dura porque no todas las salas de conciertos están por la labor de seguir programando. ●

Tabakalera, el Bellas Artes de Bilbao y Artium amplían su colección compartida

Los tres museos adquieren conjuntamente 49 obras de artistas de Euskal Herria vivos a través de un subvención extraordinaria del Gobierno Vasco

✦ M. Redondo

DONOSTIA — El mundo del arte ha sido uno de los sectores más castigados durante la pandemia. Los museos han tenido que congelar sus partidas para adquirir obras para sus colecciones propias durante estos dos últimos años y los artistas han visto reducida en gran medida la salida al mercado de sus trabajos. Consciente de ello, el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco ha decidido conceder subvenciones para crear una colección compartida entre los museos vascos. En 2020 se concedió la primera ayuda extraordinaria de 150.000 euros con la que se adquirieron 34 trabajos de 24 artistas (catorce mujeres, nueve hombres y un colectivo) y ocho ejemplares de edición gráfica, y, recientemente, se ha vuelto a dotar con otra subvención extraordinaria del mismo importe para adquirir otras 49 obras, que se incorporan a la “colección compartida” con el resto de museos de Euskadi, aunque hayan sido instaladas en Artium de Gasteiz, que será la sede de este fondo de titularidad pública.

Esta subvención tiene un triple objetivo, según informan ayer desde el Gobierno Vasco. Por un lado, “aliviar la economía en un sector inestable y duramente golpeado por el covid-19; por otro, enriquecer y actualizar el patrimonio histórico-artístico público y, por último, reforzar la acción conjunta y coordinada entre los museos y los centros especializados en arte contemporáneo vasco”.

De hecho, mediante esta subven-

DATOS

150.000

EUROS. Las obras presentadas ayer han sido adquiridas gracias a una subvención de 150.000 euros —la segunda de este tipo que aporta el Gobierno Vasco— concedida por el Departamento de Cultura para la compra de arte contemporáneo de artistas vascos vivos. Aunque la adquisición de estos trabajos ha sido decidida de forma conjunta por los tres centros culturales, las obras de arte tendrán como sede el museo de Gasteiz.

Obras

ADQUIRIDAS DE ARTISTAS. Se han adquirido obras de Raisa Álava, Malús Arbide, Manu Arregui, Juana Cima, Patxi Cobo, Detritus, Raúl Domínguez, Iñaki Garmendia, Iñaki Gracenea, Asunción Goikoetxea, Kimia Kamvari/Nader Koochaki, Gala Knörr, Erlea Maneros Zabala, Merche Olabe y Manu Uranga.

ción, el Museo Artium, el de Bellas Artes de Bilbao y Tabakalera de Donostia han decidido conjuntamente qué obras de artistas vascos vivos adquirir. Se completa así una colección que se puede compartir con el resto de museos de Euskadi. En total, son 49 obras pertenecientes a quince artistas (siete mujeres, siete hombres y un colectivo), explicaron.

A lo largo del segundo semestre de 2021, las tres instituciones artísticas han trabajado conjuntamente desde un comité interinstitucional para la adquisición de las obras y artistas que se presentaron ayer en Gasteiz. Entre las piezas seleccionadas se pueden encontrar pinturas, fotografías, esculturas, collages, vídeos, instalaciones, dibujos y obra gráfica, entre otras técnicas.

“Entre los criterios seguidos para realizar la selección final de obras, se encuentran los del interés de las y los artistas dentro de los programas de cada una de las entidades implicadas; atender a distintos segmentos y trayectorias, desde las más consolidadas a generaciones más jóvenes; producciones recientes y obras y documentos históricos; así como el trabajo con las galerías y otros agentes que conformar en sistema del arte en Euskadi”, explicaron desde el departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

Además, la selección y la compra de obras se ha llevado a cabo siguiendo las recomendaciones en materia de igualdad entre los sexos en la cultura, recomendaciones que tienen la paridad como horizonte.

Los artistas con obras integradas en la colección compartida este año han sido Raisa Álava, Malús Arbide, Manu Arregui, Juana Cima, Patxi Cobo, Detritus, Raúl Domínguez, Iñaki Garmendia, Iñaki Gracenea, Asunción Goikoetxea, Kimia Kamvari/Nader Koochaki, Gala Knörr, Erlea Maneros Zabala, Merche Olabe y Manu Uranga. ●



Zupiria, Zugaza, Herráez y Ormazabal, en la presentación de las obras, ayer en Gasteiz. Foto: Irekia

Abierta la convocatoria de JazzEñe para el Jazzaldia

Donostia acogerá de nuevo la iniciativa de la Fundación SGAE para la promoción de artistas estatales

DONOSTIA — El Jazzaldia de Donostia acogió el pasado año por primera vez el ciclo JazzEñe y la experiencia fue satisfactoria, de modo que en su 57ª edición, que se celebrará del 21 al 24 de julio, será de nuevo el anfitrión de esta iniciativa que la Fundación SGAE puso en marcha para promocionar internacionalmente a músicos estatales.

Ambas entidades anunciaron ayer la apertura de la convocatoria de la que para JazzEñe será su octava edición y la segunda que celebre en la capital guipuzcoana, tras haber recalado anteriormente en Madrid, Zaragoza, Valencia y Málaga.

Los músicos socios de la SGAE podrán presentar sus solicitudes hasta el próximo 25 de febrero y también podrán hacerlo los grupos de jazz que, aun no teniendo a ningún socio entre sus filas, sí utilizan repertorio registrado en SGAE. En los dos casos, las formaciones deberán tener un máximo de cinco componentes.

Con el objetivo de “exportar” la producción de jazz española, al festival acudirán programadores internacionales y directores de festivales de todo el mundo para escuchar los conciertos que durante cuatro días ofrecerán los grupos que un comité de evaluación seleccionará en las próximas semanas.

Este comité, que estará formado por profesionales del sector musical especializados en jazz, programadores y representantes institucionales y de la gestión cultural, hará pública su resolución a lo largo del mes de marzo.

ENCUENTROS DE COLABORACIÓN

Además de los conciertos, se organizarán encuentros entre estos directores de festivales y programadores de jazz internacionales y los grupos seleccionados “con el fin de generar sinergias, intercambiar conocimientos y cerrar acuerdos de colaboración”, explicó la SGAE Fundazioa.

Chano Domínguez Trío, Ariel Brínguez Quintet, Caminero Quintet, Daniel García Trío, Smack Dab, Sumrrá, Alba Carreta Group, y Manolo y Curra fueron los elegidos para JazzEñe 2021.

La 57ª edición del Jazzaldia se celebrará entre el 21 y el 24 de julio con nombres como Iggy Pop, Herbie Hancock, Diana Krall y Gregory Porter. — Eje